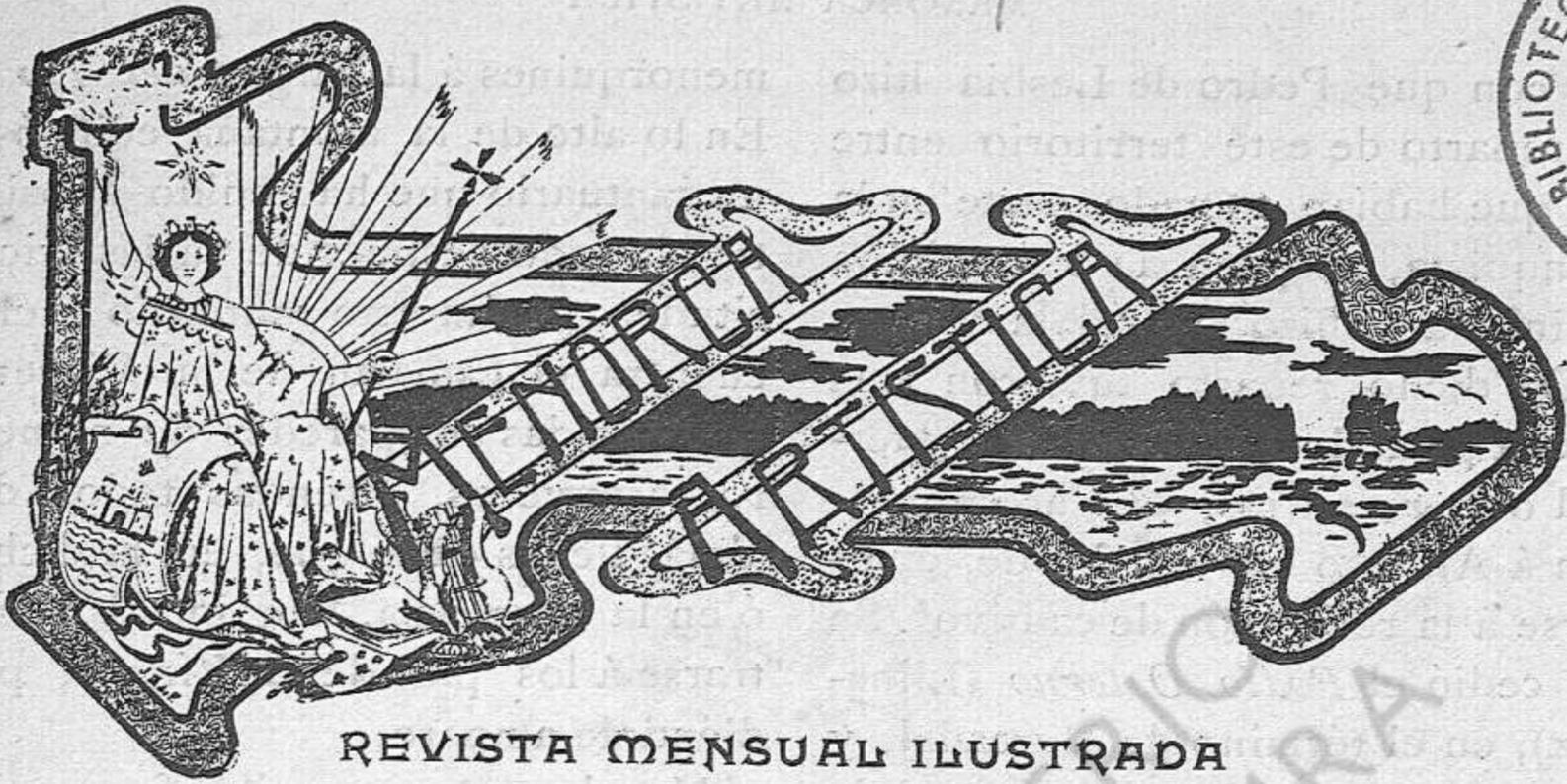


S.M./R.60



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO I.

CIUDADELA, 31 DE MARZO DE 1904.

NÚM. 12.

Primera dominación aragonesa

DUEÑO de esta Isla el tercer Alfonso de Aragón, y expulsados ó sometidos los moros que antes dominaban, se enarboló la cruz donde ondeaba orgulloso el estandarte del profeta, y se da principio á la construcción de iglesias, quizás en los mismos lugares que ocupaban las mezquitas musulmanas. Hizo Alfonso su entrada en *Ciudadella* (Ciudadela), que tal era ya el nombre de la antigua *Jamma*, cuya mezquita, después de ser convertida en iglesia, se dedicó á la Virgen Candelaria, y en cuya población mandó edificar el Alcázar, que durante largo tiempo ha servido de morada á los gobernadores de la Isla. En Mahón dió principio la construcción del templo de Santa María, y en ambas ciudades se levantaron las murallas, en las que

trabajaron los moros que permanecieron en la Isla.

A últimos de Febrero ó á principios de Marzo, se embarcó Alfonso desde el puerto de Ciudadela para sus estados, á donde llegó después de haber hecho escala en Mallorca. Reclamaban su presencia en Aragón asuntos de gran importancia que ocuparon todo su azaroso reinado. Antes de partir de la Isla, había encargado su gobierno á un caballero valenciano llamado Pedro de Lesbia.

Desde el momento se pensó en repoblar á Menorca, pues su población quedó muy mermada después de la Conquista; para ello se procuró el establecimiento en la Isla de honradas familias catalanas, si bien ignoramos el número de las familias que aquí vinieron. Fáltanos saber, al mismo tiempo, la for-

ma con que Pedro de Lesbia hizo el reparto de este territorio entre los que habían tomado parte en la Conquista, si bien la repartición definitiva se hizo más adelante.

De dicho reparto tuvieron una buena parte los frailes de la Merced ó mercenarios, que acompañaron á Alfonso con el fin de dedicarse á la redención de cautivos. Se les cedió el *Podio Osterno* (Llinarix), en el término de Mercadal, y *Santa Catalina* (Curniola), en el de Ciudadela. A estos frailes mercenarios, atribuye la tradición el hallazgo de la *Virgen del Toro*, verificado milagrosamente. Un toro se encargó de guiar á una comitiva religiosa, atraída hacia la montaña por maravillosas luces, hasta la cueva en donde se encontró la imagen de la Virgen. Este hecho, puramente tradicional, que tantos similares tiene en la Edad Media, época de fe y de exaltación religiosa, han llegado hasta nosotros á través de las generaciones y de las centurias; más como quiera que la palabra *Toru*, con que se designa la montaña, quizás tenga su etimología en la voz *tor* (alto), se puede dudar, como dice un escritor insigne, «si el vocablo tomó origen del suceso, ó si á suponer el suceso dió margen el vocablo.»

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que, si bien Menorca fué muy pronto abandonada por los frailes mercenarios, seguramente porque no había lugar para ejercer en ella su benéfica misión, no por esto se extinguió el culto que desde los primeros momentos prestaron los

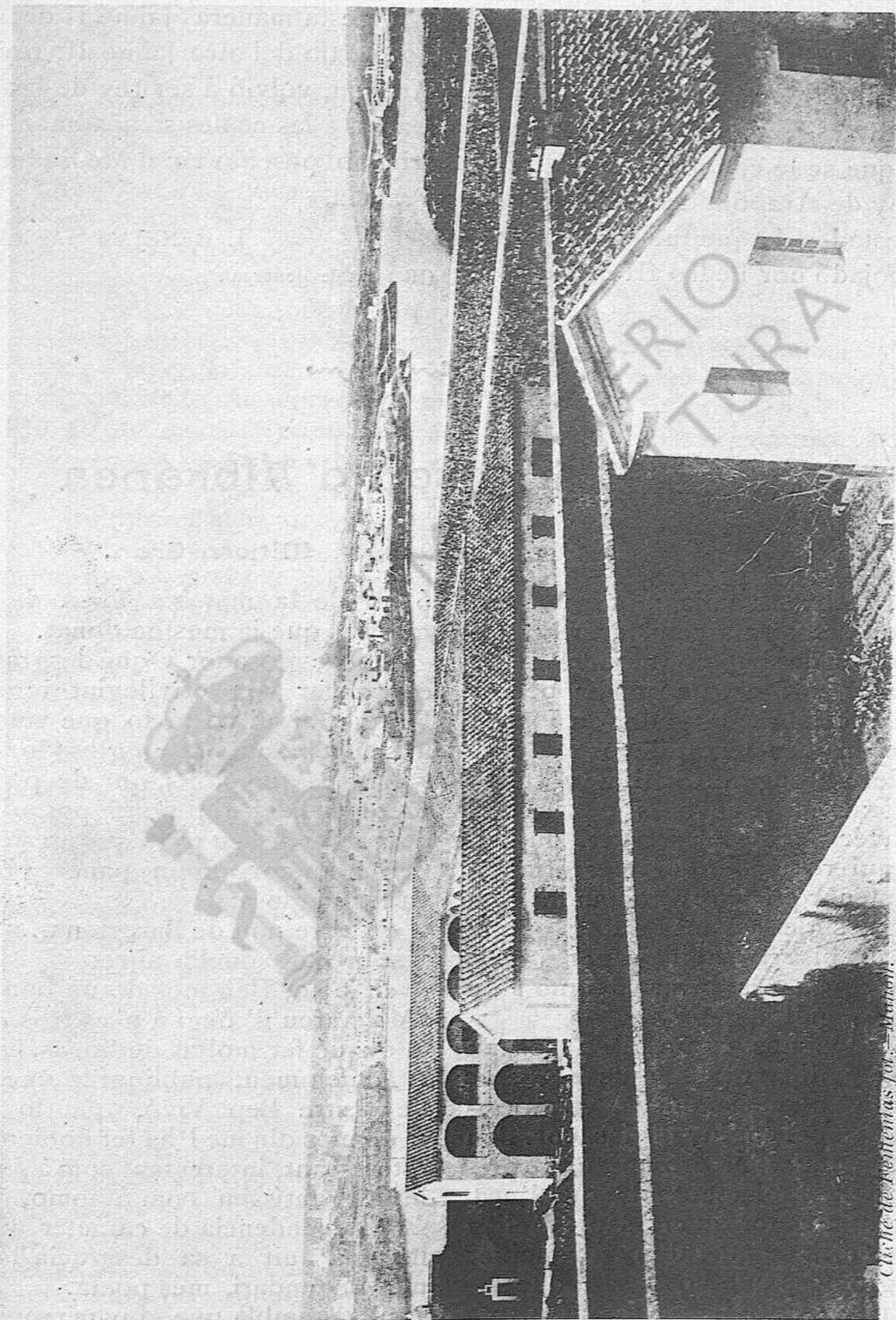
menorquines á la *Virgen del Toro*. En lo alto de la montaña edificóse un santuario que ha venido subsistiendo, aún después de varias vicisitudes. (1) En este santuario se encuentra el camarín de la Virgen, guarnecidas sus paredes de numerosos exvotos, ofrendas todos de almas llenas de fe que, en la dicha ó en la desgracia, han ido á prostrarse á los pies de la Virgen, pidiéndole amparo.

Muy lentamente se iba formando la organización política de Menorca. Desde la Conquista, Ciudadela fué la capital de la Isla, y la única ciudad en que se establecieron jurados; las demás poblaciones estaban regidas por síndicos, pues ni los privilegios de cada población estaban por entonces muy bien deslindados, ni son tampoco muy abundantes las noticias que han llegado hasta nosotros.

Seguramente que no se ocupaban en la construcción de las murallas de Mahón y de Ciudadela todos los moros que permanecieron por esclavos en la Isla, ó sólo temporalmente se trabajaba en ellas, ya que hasta mucho tiempo después no estuvieron terminadas, á pesar de las sumas que se invertían.

En 1291 murió Alfonso III de Aragón, y como no dejaba hijos, fué heredero de sus estados su her-

(1) Hay al menos que hacer mención de un voraz incendio, que tiempo atrás convirtió en cenizas cuanto en el Santuario se encontraba, Virgen inclusive. La imagen que existe actualmente no es la primitiva, sino un regalo de un obispo que, al regresar del Concilio de Trento (siglo XVI), consiguió arribar al puerto de Fornells, después de sufrir una horrorosa tempestad.



Cliche de Reintensas fot. - Mahón.

MAHÓN.— Vista del puerto desde el Lazareto

mano Jaime, rey de Sicilia. Al venir á España, se detuvo en Mallorca confirmando allí á las Baleares en los privilegios que sus antecesores les habían concedido. Algún tiempo después, como si quisiese acreditar el sobrenombre de *Justo*, con que se le conoce en la Historia, el rey de Aragón devolvió á su tío los estados de que fué injustamente despojado por Pedro III el Grande,

añadiendo á ellos la isla de Menorca «como para indemnizarle del tiempo que se lo había detentado.»

De esta manera Jaime II de Mallorca, tío del otro Jaime II, rey de Aragón, volvió á ser rey de las Baleares, á las cuales se añadía el territorio poseído en el Mediodía de Francia.

J. BENEJAM SAURA.

(Historia de Menorca).



A n' en Francesch d' Albranca

Mitjorn-Gran.

ESTIMADÍSSIM amich: Ja trobava jo que sa seva ascendencia no devia esser de simples braguers; m' ho deya el cor; pero no podía pensar que es celebrat glosador en Joseph Vivó hagués deixat llevar tan digna del seu ingeni. Siali á vosté la enhorabona, que bé's pot alabar d' haver tingut per rebisavi un homo qui román en la memoria de tot menorquí y hi romandrà per anys y sigles, quant de tots ó casi tots els bisavis, avis y pares dels senyors de més picarols ja no s' en cantarà gall ni gallina.

Lo que mos conta d' en Joseph Vivó, jo li agrahesch de tot cor, porque es una semblansa molt expressiva del enginyós glosador. Ben pintat está es cuadro ab quatre pinzelladetas, solament falta que l' acabí afeginthi tot quant sapi d' ell y sobre tot que mos dony á coneixer sas glosadas que vosté sap, que serán interessantíssimas, y tota quanta estrofa hagi pogut arreplegar sian

ó no de la mateixa forsa de las mostras que ja mos ha donat.

¡Pobre glosador y qué desgraciat el va fer son privilegiat ingeni! Perque, digui vosté lo que vulgui, io seu rebesavi era un glosador qui valía més que molts qui de poetas pretenen, dels qui no hi posan res de nou ni de seu en lo que escriuen. Qui fa un covo fa un paner y qui va fer sa glosa:

«Mestre nou de Barcelona...»

y sobre tot aquella altre:

«L' amo, Deu mos do un bon día
»M' haureu d' afegí á n' es tros...»

'n degué fer moltas de bonas.

Amich meu: publiqui lo que sap de mestre Bep Vivó, que lo que d' éll mos diu me l' ha fet doblement interessant, interessant com á poeta, interessantíssim com á homo, que sa independencia de carácter y de llengua unit á sa desgracia l' fan més llegendari, més poeta.

¡Ay! sembla que el patrimoni del talent es sa desgracia!



A n' en Bartomeu Benejam

Ciutadella.

DESPRÉS d'haver escomés á n' en Francesch d'Albranca l'hi toca á vosté. Entre els dos y el M. I. señor Magistral han conseguit que el anterior número de MENORCA ARTÍSTICA hagi correspost de ben de ver á lo que en un principi's proposava. El *folk-love* menorquí es ver-taderament interessant y vosté podria empendrer la tasca d'arreglar y publicar lo que encara's conserva, ja que es casi imposible recobrar lo molt que hem perdut. De romansos y llegendas del sabor del que va publicar n'hi ha algun de molt interessant, y encara que jo crech que son els mateixos coneguts á Catalunya y Mallorca, importats aquí fa sigles, tots tenen alguna modificació, que convé coneixer. La versió que vosté dona del romans «Don Joan y Don Ramón», no es (vosté ja ho indica) sensera. La versió que vosté dona no es tampoch la única que's coneix á Menorca. Una'n sé de una tia meva, qui la canta de vegadas per adormir els meus infantóns: en poca cosa difereix de la mallorquina; pero es tan complerta com aquella y ella la sap dels seus pares, de Villeda-Cárlos:

Diu aixís:

Don Joan y Don Ramón
jugaven á espasa y daga:
Don Joan cau d'el cavall,
Don Ramón sempre colcava.

Quant sa mare 'l veu venir
per el camp qui verdejava,
l'hi va dir:—¿Fill meu que tens
amb la cara trasmudada?

—Mumare m'he fet sangrar
y la sangría m'ha errada.

—Malehit sía el barber
que tal sangría os ha dada.

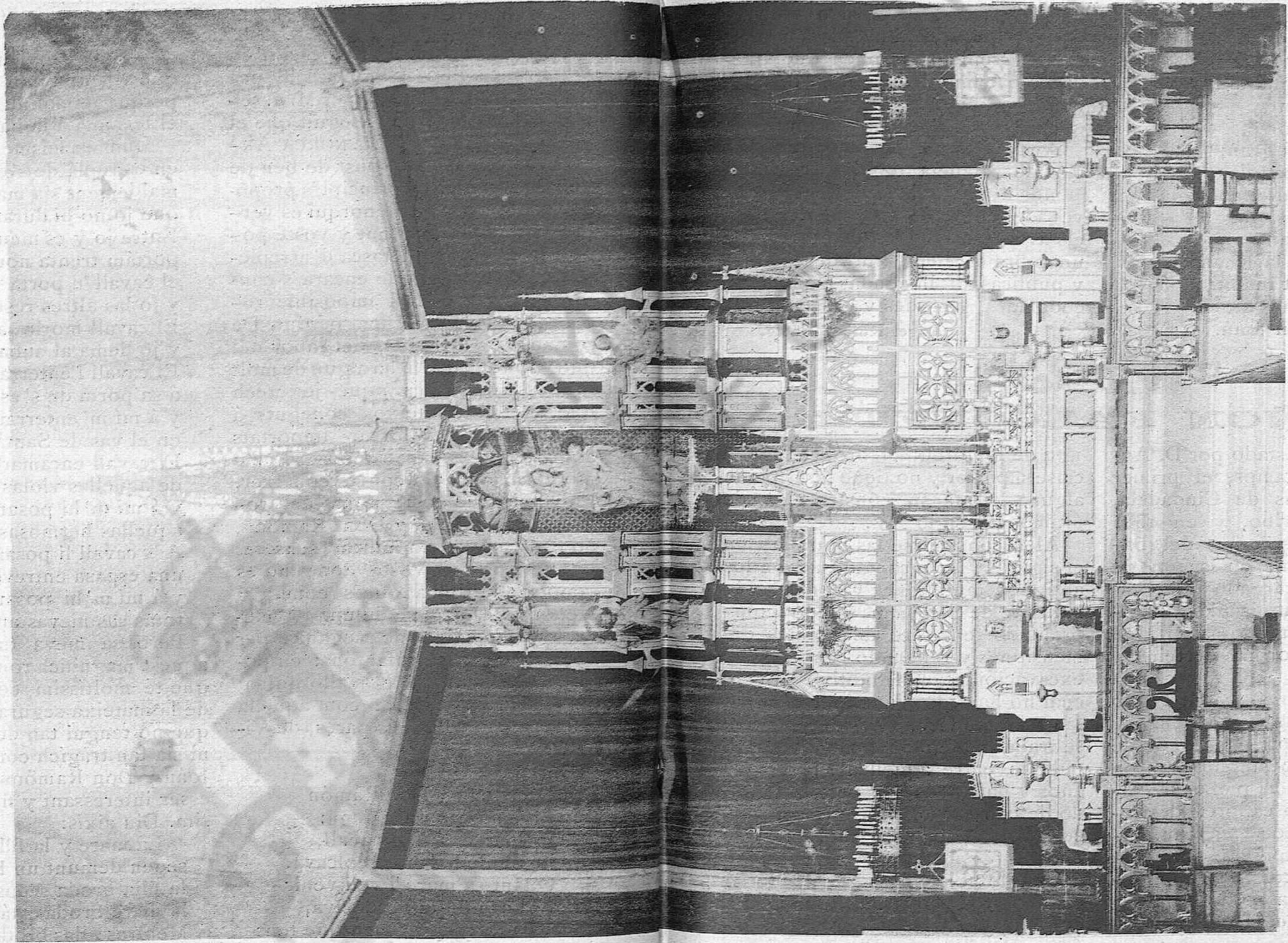
—No flastoméu lo barber
que vos ne teníu la causa,
perque un sol fill que teníu
el feis aná á la batalla.

Mumare feisme un lletet
en es replá de s'escala,
maldement sia malfet,
que jo no hi duraré gayre.
Entre jo y es meu cavall
portám trenta nou llansadas:
el cavall 'n porta nou
y jo las altres restantes.
El cavall morirá anit
y jo demá al auba clara.
El cavall l'enterrareu
á sa porta de s'estable
y á mí m'enterrareu
en el vas de Santa Clara.
El cavall enramareu
de aquellas violas blancas,
y á mi m'hi posareu
aquellas hermosas plantas.
A's cavall li posareu
una espasa entrevessada
y á mí m'hi posareu
totas sas mevas armas.

Pero sa meva tia fa arrancar
aquest magnífich romans d'un altre
que té moltíssim color de época,
de la mateixa segurament, y encara
que no tengui tan de valor poètic
ni sia tan trágich com el de «Don
Joan y Don Ramón», no deixa d'
esser interessant y fins y tot bellís-
sim. Diu aixís:

La mare y la filla
seuen demunt un banch:
!a filla broda sedas,
la mare broda estámp.
Mentres ellas brodavan
passa lo seu galán:
la filla 's posa á riure,
la mare á sospirar.

—¿De qué sospirau, mare,
de que sospirau tant?



CIUDADELA.—INTERIOR DE LA CATEDRAL

—¿De qué vols que sospiri?
 La gent passa rallant.
 Dihuen que estás en cinta
 del Príncep Don Joan.
 Mira que si es famella
 al Hospital 'nirá,
 mira que si es un mascle
 á dida 'l donarán.

Set anys estaré á dida,
 set anys estudiant,
 set y set fan catorze,
 y l' infant ja será gran;
 y l' hi armarán pistolas
 y també un cavall blanch,
 s'ennirá per dins vila
 matant y degollant.

El Rey dirá á la Reyna:
 ¿De qui es aquet infant?
 De Donya María Antonia
 y el Príncep Don Joan.

Y acabat aquest romans comensa
 élla s'altre, el de «Don Joan y Don
 Ramón», tal com ho feyan els qui
 ho cantavan quant ella era petita.

D'altres n'hi ha de romansos y
 llegendas: míri vosté si 'n troba y
 'ls publiqui, que si no frissam entre
 tots á arreplegar lo poch que que-
 da, el patrimoni *folk-lorich* de nos-
 tra terra quedaré enterrat ab los
 que s'en van poch á poch á la fossa.

Avuy no 's cantan mes que bo-
 cins de zarzuela de mala casta y
 's mor lo propi y antich y moltes
 vegades hermós que 'ns deixaren
 els avis. MENORCA ARTÍSTICA faría
 una obra escelent si ho desenterrás
 y publicás tot: llegendas, romansos,
 codolades, glosades y cansons.

Angel Ruíz y Pablo.



CAÑÓN FALCONETE

ADQUIRIDO del Estado por D. An-
 tonio Florit Camps, el primer
 lote de las murallas de Ciudadela,
 procedió á su derribo, y en 1885
 encontró entre las ruínas del ba-
 luarte de San Juan, un cañón de
 bronce, antiguo, cargado aún.

En 1287 fué conquistada Menor-
 ca por el Rey Don Alfonso III de
 Aragón, á cuya corona perteneció
 hasta el año 1712 que fué cedida
 al Gobierno Británico, y en el año
 de 1558 fué invadida Ciudadela por
 los turcos, y durante el sitio desde
 el 1.º al 9 de Julio desembarcaron
 15.000 hombres y 24 piezas de ar-
 tillería de grueso calibre, destru-
 yendo el baluarte de San Juan. En-
 trando por una aspillera una bala
 enemiga, fué á incrustarse en el ca-
 pitel de la columna central que sos-
 tenía la bóveda del indicado ba-
 luarte.

Dicho cañón falconete, ó culebri-
 na, se hallaba artillado en dicho
 baluarte; es de forma octagonal,
 se cargaba por la recámara y mide

1'22 de longitud; el bronce es de
 clase superior y no tiene inscripción
 alguna. Data su construcción de
 últimos del siglo XV.

Al reconstruirse las murallas en
 el siglo XVII fueron adosadas á los
 antiguos murallones y el destruído
 baluarte de San Juan quedó com-
 prendido en otro de iguales di-
 mensiones y relleno sin hacerse
 excavación alguna, motivo por el
 cual no ha sido descubierto hasta
 tan reciente fecha el cañón de que
 se trata, habiendo permanecido se-
 pultado entre aquellas ruínas 327
 años y hallándose en perfecto esta-
 do de conservación el bronce, car-
 comidas tan solo las molduras de
 hierro.

Tan notable pieza de artillería,
 cuya fototipia hoy publicamos, obra
 en poder de los herederos del di-
 funto D. Antonio Florit, quienes
 se complacen en enseñarla á cuan-
 tas personas se interesen por nues-
 tra historia y por nuestras antigüe-
 dades.

Asamblea Nacional de la Prensa Católica

TAL ha sido el hermoso cuanto entusiasta pensamiento concebido por la *Asociación de la Buena Prensa* de Sevilla, el cual ha merecido ya las bendiciones de S. S. Pío X y del Prelado diocesano, Reverendísimo Dr. Spínola, debiéndose celebrar tan importantes sesiones en la poética ciudad de la Virgen de los Reyes, los días 23, 24, 25 y 26 del próximo Abril.

Las reducidas dimensiones de nuestra Revista nos impiden publicar íntegros cuantos documentos hemos recibido acerca el particular, de la Junta Organizadora; eso, empero, no ha de ser obstáculo alguno para que hagamos pública nues-

tra adhesión á los actos todos de la Asamblea, y á cuantos acuerdos de ella dimanen, en la seguridad de que han de resultar todos ellos de vital interés para la Prensa católica española, que tan necesitada se halla de verdadera unión y de dirección sabia y poderosa para desarrollar con acierto el vasto y benéfico plan á que está llamado el periodismo en nuestros días.

Nos complaceremos sumamente en remitir á la Dirección el nombre de cuantas personas quieran figurar como *sócios* activos ú honorarios, ó que de alguna manera quieran contribuir al mejor éxito de la Asamblea.



NUESTRA CATEDRAL

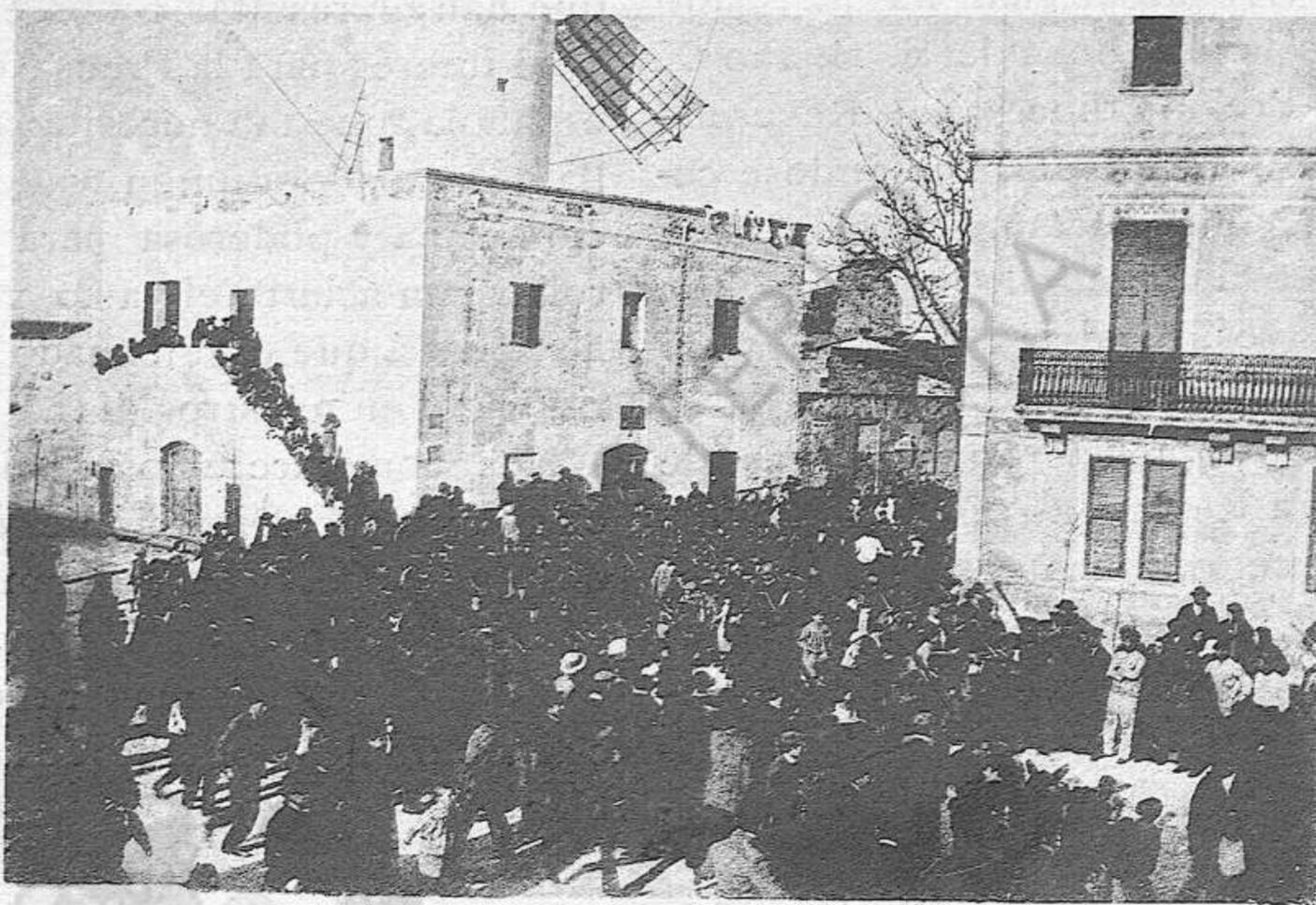
(CONTINUACIÓN)

to que en 18 de Mayo de 1626 se desplomó la bóveda del ábside. Tan felizmente se llevó á cabo la restauración que en nada desdice del cuerpo ó nave de la iglesia; solamente los capiteles de las columnitas de la obra nueva, desprovistos del follaje y demás adornos del estilo ojival que ostentan los demás, manifiestan permanecer á una época distinta.

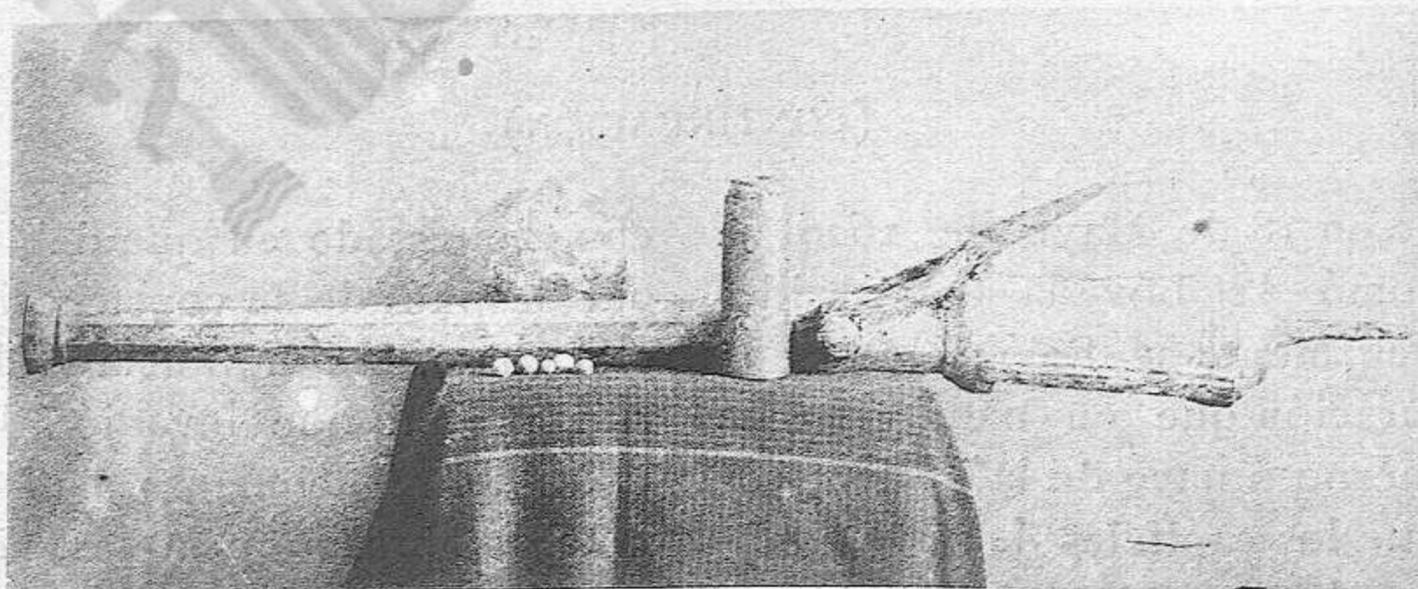
Tal como se encuentra hoy día la iglesia que nos ocupa dista mu-

cho del estado en que debió quedar después de su construcción. El mal gusto, la ignorancia y el espíritu pagano que invadió á los artistas del renacimiento han afeado muchas obras apreciables, sin contar las revoluciones y trastornos que han destruído un sin número de joyas artísticas del mayor mérito, y nuestra Catedral no constituye por desgracia una excepción. Ensayemos á presentarla en su forma primitiva. Podemos admitir que

MENORCA ARTÍSTICA



CIUDADELA.—Llegada del batallón-cazadores de las Navas



CAÑÓN FALCONETE

la nave ha quedado intacta; es de estilo ojival en su segundo período exceptuando las capillas de las Animas y la de la Virgen de los Dolores, antes del Stmo. Sacramento. El ábside es poligonal y tiene una cripta que sirvió durante muchos años de enterramiento á los Rdos. Beneficiados de la antigua parroquia. En el ábside se abrían dos capillas que no costaría mucho restablecer; la de S. Judas Tadeo y la de S. Gabriel. La primera estaba situada á la parte del Evangelio y corresponde á la entrada del pasadizo que conduce al Palacio episcopal, y la segunda colocada en frente de la primera corresponde á la entrada de la sacristía. Otra capilla existía (y existe aún) situada en el fondo del ábside y es actualmente sacristía de los señores Canónigos, pero no es de estilo ojival, lo que acusa una fecha mucho más reciente. La existencia de estas capillas hace sospechar si debieran existir otras dos correspondiendo una á cada lado del ábside, el cual en tal caso hubiese estado rodeado de capillas, dejando el altar mayor aislado, como se usó en aquellos tiempos. Es de notar que la costumbre de construir capillas, alrededor del ábside es más antigua que la de edificarlas á lo largo de las naves, en tanto que en el siglo XIV se añadieron á muchas iglesias que no las tenían. Sin embargo, no parece que pueda defenderse la existencia de dichas capilla en nuestra Catedral exceptuando las mencionadas, por cuanto en los lados intermedios que de-

bieran haber ocupado aparecen señales evidentes de dos ventanales, uno en cada lado, que al parecer tenían divisiones ó compartimentos formados por dos columnitas. Y como no es de creer que esas ventanas ojivales se abrieran posteriormente, podría ser, y es lo más verosímil, que en lugar de cinco capillas que podría contener el ábside no hubiese más que tres, ocupando los ventanales dichos los lados intermedios. En un escrito del año 1625 se lee que la iglesia estaba rodeada de quince capillas; actualmente hay cinco á cada lado, más dos que existen una á cada lado de la puerta mayor que con tres del ábside serían las quince capillas mencionadas en aquel escrito, y así, en efecto la iglesia esta rodeada de capillas.

El Sr. Oleo, en un artículo publicado en *El Eco de la Patria*, periódico que veía la luz pública en esta ciudad en 1874, dice que antiguamente el altar mayor no estaba en medio del Presbiterio, como ahora, sino entre la primera y segunda capilla, es decir entre la de S. Judas Tadeo y la del Stmo. Sacramento; de manera que estaría colocado á un lado en la parte del Evangelio. No sabemos de donde sacaría esta especie el Sr. Oleo, muy inverosímil por cierto, pues no parece fundarse en ninguna prueba sólida.

Tres puertas daban ingreso en la iglesia; en el manuscrito del siglo XVII de que se ha hecho ya mención se dice que había *tres puertas principales costosamente la-*

bradas. Actualmente no existen más que dos, la mayor colocada en la fachada principal y una lateral que mira al Sur y ocupa el lugar de una capilla; la otra que se abría al Norte desapareció sin duda al construirse la capilla del Stmo. Sacramento, hoy de Nta. Sra. de los Dolores; esta puerta debía ser muy reducida en la parte interior del templo, pues en el lugar en que se abría, hay por un lado la torre-campanario que ocupa el lugar de una capilla, y por otro la de San Andrés que corresponde á la entrada de la capilla del Sacramento antes dicha, debajo del órgano. La puerta lateral que existe conserva su estilo primitivo; es sencilla pero de líneas elegantes, si bien está mutilada y llaman la atención los capiteles de las columnitas que la adornan aunque sobrecargados de cal, no pudiendo apreciarse toda su belleza por impedirlo una feísima mampara ó canal de madera. La antigua puerta mayor debió ser muy hermosa según dice la tradición, como lo eran las que se construían en aquéllos tiempos y estaba adornada con estatuas representando los Santos Apóstoles. En el interior de la iglesia se dibuja todavía una grande ojiva, encima de la puerta interior que debió pertenecer á la primitiva.

Las ventanas ojivales que no hace muchos años estaban todas tapiadas debieron estar abiertas en otros tiempos, pues en la parte ex-

terior de la iglesia se ven perfectamente delineadas y en algunos también en el interior. Armstrong dice lo siguiente sobre el particular: «Las iglesias por lo general son oscuras, no se deja entrar la luz sino por una ó dos ventanas las más elevadas, las demás están cerradas con paredes de mampostería... lo que hay de cierto es que se han cerrado posteriormente, viéndose que en lo antiguo han estado abiertas.» Como el historiador inglés escribió antes de hacerse las alteraciones que se realizaron en nuestra Catedral á principios del siglo pasado, en el Pontificado del Ilmo. Juano, no puede referirse á aquel tiempo la desaparición de las ventanas ojivales, como se podría sospechar; pudiéndose creer con fundamento que sea debida á las restauraciones verificadas después de la invasión de los turcos, en cuyo tiempo estaba ya en decadencia el estilo ojival.

Al principio del siglo XVII el coro estaba ya en medio de la iglesia como lo está hoy día. Había también un púlpito de piedra que ha desaparecido, y otro de nogal *muy costoso*, dice el manuscrito que se ha citado, pero tampoco se encuentran vestigios de él.

Parece que el Cementerio estaba á un lado de la iglesia delante de la puerta que mira al Sur. Lo confirma Armstrong diciendo que «se descubrían gran número de sepul-
(Concluirá).